

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2009.

# **El psicoanálisis aún resistido.**

Buttini, Matías.

Cita:

Buttini, Matías (2009). *El psicoanálisis aún resistido. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/602>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/s28>

# EL PSICOANÁLISIS AÚN RESISTIDO

Buttini, Matías

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

Partiendo de la noción de Resistencia tal cual Freud la encuentra en el comienzo de su práctica, intentaremos ubicar la relación entre el avance de la ciencia y los efectos que éste avance produce en los sujetos. Pensar lo que cambia -fenómenos- y lo que no cambia -estructura- nos permitirá abrir los interrogantes respecto de lo que sucede hoy cuando alguien pide un tratamiento. La cultura generadora del malestar que se manifiesta en los síntomas llamados actuales, se nos presenta intentando silenciarlos y el psicoanalista, maestro de la sospecha, deberá preguntarse su arte en el develamiento del inconsciente aún sigue teniendo sus razones.

## Palabras clave

Resistencia Ciencia Saber Sospecha

## ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS, STILL RESISTED

Taking the concept of Resistance as Freud encountered it at the beginig of his practice, we will try to describe how the cientific develops influences the subject. Thinking about what things change -phenomenon- and what things don't -structure-, will allow us see what's going on nowadays when someone asks for treatment. Culture, permanently trying to silence it's own discontent, helps to produce at the same time, the so called actual symptoms; the psicoanalist, master of suspicion must ask itself if revealing the unconscious still has it's reasons.

## Key words

Resistance Cience Knowledge Suspicion

## 0. DEMONIOS CONVOCADOS

Al comienzo, Freud se topa con el fenómeno de la resistencia que constituye la evidencia de la represión producida allí donde un saber no *debe* ser revelado. Ella, la resistencia, es una marca, un residuo de la represión. El Inconsciente es un saber-no sabido y resistido que aún encuentra objeciones. Es crucial entender de qué se trata en esas resistencias, en qué implican al sujeto y al psicoanalista en relación con lo que se dice en un análisis. Si ese saber se resiste es porque hay allí algo que no debe que ver la luz, *JAMÁS!* Este no-debe, es la represión misma, aquella que articula deseo, fantasma y sexualidad con una ley simbólica.

Atención, es Freud el que nos advierte: si uno convoca a los demonios, aténgase a las consecuencias. Esta situación conflictiva es crucial para el psicoanálisis ya que inaugura una posición ética respecto del padecimiento humano que antes no existía. Si se convoca a los demonios, es porque un enemigo *'in absentia o in effigie'*(1) no puede ser combatido. La ética del deseo, apunta a hacer surgir el goce que se esconde en los síntomas que aquejan al sujeto y esta posición implica las maniobras del analista: alguien viene a pedir una solución y no sólo no se la dan sino que le exigen que hable "libremente", sin censura, sin resistirse a decir. El sujeto no quiere saber nada de aquello que ha reprimido y para ello, hay poderosas razones.

## 1. HOY. LO QUE CAMBIA Y LO QUE NO CAMBIA

Esto no deja de resultar chocante. Hasta que el proceso analítico no ha llegado en la diacronía a cierto develamiento de efecto sorpresivo en el sujeto por coincidir con la sincronía del síntoma, no se sabe si se está en la senda o fuera de ella, es decir, en un *delirio*, -literalmente fuera del surco-. Pero en realidad: ¿no se nos consulta porque se está fuera de ese supuesto surco *normal* que

insiste desde los *vasallajes del yo*?

Ciertas cosas no cambian, dice un refrán popular: el yo por siempre se resiste a ser un esclavo, a intentar saber hacer con el amorío implantado ilusoriamente que no siente como tal. Otro refrán reza así: el que ríe último ríe mejor, el que se ríe del amo termina poniendo fin a su amorío. El amo, al fin y al cabo, es el que ríe último ya que si algo lo caracteriza es que suele ser él el que permite o no el goce.

El neurótico se queja del Amo y del amor, no logra resolver esas dos cuestiones: amar y trabajar, decía Freud. Lacan también decía: *sólo el amor permite al goce condescender al deseo*. He aquí que el nudo que se le presenta sólo puede ser reparado por el *lapsus*, esto es, por someterse a la regla fundamental del análisis y dejarse guiar por el discurso del amo que es el del Inconsciente y el discurso del amor que es la transferencia. Estas son las condiciones para llevar adelante ese trabajo amoroso, en los dos sentidos indicados: sobre el amo (los significantes inconscientes que sujetan los significados de una vida) y sobre el amor (el objeto pequeño “a”, encarnado por el acto del analista). Sin ir más lejos encontramos ésta referencia en Lacan: la transferencia como puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente(2).

Por otro lado, está el malestar que viene dado, no adquirido, es propio de la inmiscusión del lenguaje en el ser viviente y su trastocamiento es ya estructural. Esto es lo que no cambia ni hoy ni antes, a saber, la pulsión.

Las soluciones que cada uno encuentra son únicas frente al dilema estructural: “*El programa que nos impone el principio del placer, el de ser felices, es irrealizable; empero, no es lícito -más bien: no es posible- resignar los esfuerzos por acercarse de algún modo a su cumplimiento*”(3). En 1930, Freud distingue los esfuerzos del psicoanálisis del límite que le impone el lenguaje al hablante-ser. El malestar en la cultura es ineludible ya que “*no es fácil comprender cómo se vuelve posible sustraer la satisfacción a una pulsión*”(4). Hay un contexto especial: la crisis económica mundial, entre otros acontecimientos que colocan al hombre en una situación difícil. El malestar, bien diagnosticado por el propio Freud, es ineliminable de la vida y en el contexto de hoy, casi ochenta años después, se hace demasiado actual en una nueva crisis.

## 2. SOSPECHAR... DEL YO

El término acuñado por Paul Ricoeur en los años '70 sigue siendo sensacional: Freud junto con Marx y Nietzsche constituyen “*los maestros de la sospecha*” ya que han puesto en cuestión, cada uno a su manera, al concepto de La Razón como amo de la conciencia y dueña de sí misma(5). Los tres, han desenmascarado aquello que se esconde detrás del telón que oculta lo que no puede saberse y que guía las intenciones: dinero, poder y sexualidad.

La sospecha en un psicoanálisis es contundente: el que habla, demanda ¿qué? algo que no se sabe. Ese enigma que se instaura en la entrada con la suposición de saber dirigida al analista, es un enigma de sentido. ¿Qué sentido tiene lo que digo? ¿Qué pido?, se pregunta el que se deja llevar por el dispositivo y la interpretación analítica. Pero eso no es todo. Si un análisis no tiene efectos sobre lo real, evidentemente, algo no marcha. Al igual que el modelo del sueño, Freud sospecha que más allá de la intencionalidad en el decir, hay Otra escena y si esto interesa, al igual que el sueño, es por que la vida despierta es la que sufre, sujetada a sus determinismos, a sus efectos sintomáticos(6).

No es sin éstas sospechas que se puede sostener una ética del deseo y su interpretación, a través de la toma de posición clara frente a la demanda retrayéndola como un “*te pido que rechaces lo que te ofrezco porque no es eso*”(7), como dice Lacan. Justamente, éste *no es eso*, indica una *spaltung*(8) entre demanda y deseo, inicial, originaria que se reproduce cada vez, en cada sesión de análisis, gracias a la destitución subjetiva del analista(9). Por ello, se dice que en análisis, hay un solo sujeto; el analista no está allí en esa condición sino en la de objeto causa del deseo. Así lo afirma Lacan diciendo que “...*no hay otra resistencia al análisis sino la del analista mismo*”(10).

## 3. CIENCIA Y SUJETO: ESQUIVAR LA CASTRACIÓN

Hasta aquí hemos intentado hacer un recuento de las diversas caras de la resistencia: las del paciente, las del analista, las del yo, las del saber. Ahora, ¿La ciencia y la cultura son resistentes?

Ubico ésta hipótesis parafraseando al propio Freud: la Cultura -más aún la ciencia- es resistente al malestar que genera; se podría pensar, que tiene forma de banda de moebius: no hay verdaderamente un adentro y un afuera, un lado y otro, sino una continuidad topológica entre las superficies. Dice Freud: “...*como quiera que se defina el concepto de cultura, es indudable que todo aquello con lo cual intentamos protegernos de la amenaza que acecha desde las fuentes de sufrimiento pertenece, justamente, a esa misma cultura*”(11). Si bien la cultura tiene múltiples definiciones, me apoyo en ésta que da Freud: fuente de padecimiento y protección necesaria frente a las que ubica en ese mismo texto: el cuerpo propio, el mundo exterior y la relación con los otros(12). La ciencia, hoy más que nunca formando una parte importante de la cultura, avanza sin límite, sin Otro que la detenga. El científico, lanzado a decodificar el mundo, no tiene otra opción que hacer “*oídos sordos*”-aquellos que la ética del deseo proscribe al analista- a lo que en las subjetividades produce. Cultura y ciencia, son discursos que resisten al sujeto del inconsciente tal cual la introduce el psicoanalista. ¡Al igual que se resiste el sujeto a aceptar su castración!

Es por ello que aclara Lacan: “*Ciertamente se supone que hay inconsciente porque algo, en alguna parte, en el ser que habla, sabe más que él, pero esto no constituye un modelo aceptable del mundo. El psicoanálisis, porque debe su posibilidad al discurso de la ciencia, no es una cosmología, pero basta con que el hombre sueñe para que resurja todo ese revoltijo, ese guardamuebles con que ha de ingeníárselas*”(13). No hay una propuesta de modelo del mundo, sino una ética en relación a una práctica clínica cuyo “*modelo*” es la lógica del caso por caso.

## 4. EL SÍNTOMA ¿SIGUE SIENDO INELIMINABLE?

### ¿O PEOR...?

Esta identidad moebiana, entre sujeto y ciencia, en tanto ambos se presentan como esquivando la castración, debe ser interrogada. Aún por el psicoanalista, que tampoco es ajeno al discurso científico y a sus efectos. El punto desicivo parece ser éste: la ciencia produce objetos que tapan las fuentes de sufrimiento, las dejan sin cuestionar, las destituyen sin llegar antes a hacerlas pregunta... o peor; ayudan a su encubrimiento, esto es, profundizan las resistencias, al decir de Freud. Claro que el psicoanálisis se inserta en éste agujero, en ésta hiancia que aquel Otro discurso abre, esto es, que las soluciones, hasta hoy han sido -por suerte- lo bastante fallidas como para no conformar satisfacciones sustitutivas lo suficientemente consistente como un síntoma. Sin embargo, habría que preocuparse y no dejarse engañar: el mundo apunta un aut(er)ismo cada vez más cerrado y compacto donde la palabra pierde campo y el deseo pierde existencia(14). El problema para el psicoanálisis y su concepción ética de un sujeto deseante -lo dejo planteado- será no cómo se vencen las resistencias sino: ¿Cómo hacemos para resistir a aquello que se promueve por la vía de la intoxicación del ser-hablante hacia su silenciamiento y el empuje a un goce sin límites? ¿Cómo insistimos en que la palabra tiene un sentido que divide al sujeto entre una verdad desconocida y un síntoma que se padece aún cuando se quiere abandonar? ¿Cómo -al fin y al cabo- hacemos para que los sujetos sigan apostando en el mundo actual, al poder de la palabra, al sujeto supuesto saber? O cómo hacer para sostener lo que Lacan afirmaba en 1958: “*He logrado en suma lo que en el campo del comercio ordinario quisieran poder realizar tan fácilmente: con oferta, he creado demanda*”(15).-

---

### NOTAS

(1) FREUD, S. “*La dinámica de la transferencia*”. Pág. 105.

(2) LACAN, J. “*Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*”. Pág. 152.

(3) FREUD, S. “*El Malestar en la Cultura*”. Pág. 83.

(4) Idem anterior. Pág. 96.

(5) RICOEUR, P. “*Freud, una interpretación de la cultura*”. México: Siglo XXI, 2004. Hay un interesante resumen de esto en wikipedia.org.

(6) No hacemos filosofía, por más que cortemos el saber que *soñía* encierra en

su *philia* para desmantelar lo que está más allá del corte mismo, esto es, las posiciones inconscientes que determinan la vida psíquica.

(7) LACAN, J. "Aún". Pág. 135.

(8) Palabra alemana que significa escisión, usada por Freud y que Lacan retoma en "Las formaciones del Inconsciente".

(9) Sigo el camino abierto por Gabriel Lombardi en su libro: "Lógica y Clínica de la Autorreferencia" y sobretodo, en su conferencia dictada el 30/03/2009 en la sede de Foros Analíticos del Río de la Plata, Buenos Aires, con el título de "La intervención preeliminar". Allí ubica la destitución subjetiva del lado del analista como la condición que hace posible el despliegue de la subjetividad del paciente.

(10) LACAN, J. "La dirección de la cura y los principios de su poder". Pág. 575.

(11) FREUD, S. "El Malestar en la Cultura". Pág. 85. El subrayado es nuestro.

(12) Idem anterior. Pág. 76.

(13) LACAN, J. "Aún". Pág. 107. El subrayado es nuestro.

(14) "Para nosotros, el sujeto tiene que surgir del dato de los significantes que lo recubren en otro que es su lugar trascendental: por lo cual se constituye en una existencia donde es posible el vector manifiestamente constituyente del campo freudiano de la experiencia: a saber lo que él llama el deseo". El subrayado es nuestro. Lacan, J. *Escritos 2*. Pág. 635.

(15) LACAN, J. "La dirección de la cura y los principios de su poder". Pág. 597.

## BIBLIOGRAFÍA

FREUD, S. "Psicoanálisis -Cinco conferencias pronunciadas en la Clark University (Estados Unidos-1909)". En Obras completas, Editorial Biblioteca Nueva, cuarta edición. Madrid, 1981.

FREUD, S. "La dinámica de la transferencia (1912)". En Obras completas, Editorial Biblioteca Nueva, cuarta edición. Madrid, 1981.

FREUD, S. "El yo y el ello (1923)". En Obras completas, Editorial Biblioteca Nueva, cuarta edición. Madrid, 1981.

FREUD, S. "El Malestar en la Cultura (1929)". Ed. Amorrortu. Bs.As., 1992.

LACAN, J. "El Seminario, libro 5: Las formaciones del inconsciente (1957-58)". Ed. Paidós, Bs. As., 1999.

LACAN, J. "El Seminario, libro 7: La ética del psicoanálisis (1959-60)". Ed. Paidós, Bs. As., 1988.

LACAN, J. "El Seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)". Ed. Paidós, Bs. As., 1987.

LACAN, J. "El Seminario, libro 20: Aún (1972-73)". Ed. Paidós, Bs. As., 1975.

LACAN, J. "El Seminario, libro 23: El Sinthome (1975-76)". Ed. Paidós, Bs. As., 2006.

LACAN, J. "La dirección de la cura y los principios de su poder (1958)". En *Escritos 2*, Siglo Veintiuno editores, decimocuarta edición en español, Bs. As., 1988.

LACAN, J. "Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y Estructura de la Personalidad (1960)". En *Escritos 2*, Siglo Veintiuno editores, decimocuarta edición en español, Bs. As., 1988.

LACAN, J. "Discours à l'E.F.P.", en *Autres écrits*, Seuil, París, 2001.

LOMBARDI, G. "Clínica y Lógica de la Autorreferencia". Ed. Letra Viva, Bs. As., 2008.

SOLER, C. "¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?. Conferencias y Seminarios en Argentina. Ed. Letra Viva, Bs. As., 2007.